

Educación
FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
propuesta@flacso.org.ar
ISSN 1995- 7785
ARGENTINA

Propuesta
Educativa
37

2012

Procesos de selección y reclutamiento de las élites: la experiencia reciente de Francia y la apertura del campo de la investigación sobre estos grupos.

Entrevista a Agnès van Zanten, por Sandra Ziegler,

Propuesta Educativa Número 37 – Año 21 – Jun. 2012 – Vol 1 – Págs 51 a 58

Entrevista a Agnès van Zanten*

Procesos de selección y reclutamiento de las elites: la experiencia reciente de Francia y la apertura del campo de la investigación sobre estos grupos

SANDRA ZIEGLER**

Agnès van Zanten es socióloga; nacida en Venezuela y radicada en Francia ha desarrollado sus investigaciones en el campo de la Sociología de la Educación, abordando las relaciones entre escuela y sociedad desde múltiples temas que abarcan: las relaciones entre las familias y las instituciones educativas, las comparaciones internacionales de políticas y sistemas educativos, los procesos de socialización escolar de jóvenes de barrios periféricos, la profesión docente y los nuevos profesores, y las políticas de reclutamiento y los procesos de formación de las elites en Francia, entre otros.

Este diálogo que aquí reproducimos se realizó en Buenos Aires con motivo de su participación en la Primera Reunión Internacional sobre Formación de las Elites realizada en FLACSO, sede Argentina. En esta conversación se incluyen una serie de reflexiones sobre la conformación del campo de estudio de las elites en diferentes países, y la imbricación particular que están teniendo en Francia las políticas de reclutamiento para la formación de las elites, en el marco del agotamiento de las políticas que procuran contrarrestar los procesos de desigualdad educativa y social. Las políticas desarrolladas en las instituciones formadoras de elites emergieron en el contexto de declive de las políticas de inclusión (como las Zonas de Educación Prioritaria-ZEP) desarrolladas durante décadas en el país gallo. A partir de la preocupación en torno a la diversificación social del reclutamiento de las elites se desarrolló una renovación de las políticas públicas de la educación en clave individual y restrictiva¹. Este, entre otros temas, es presentado en este diálogo.

-A partir de tus investigaciones de los últimos años has trabajado sobre los procesos y las dinámicas de formación de elites en Francia y también por tu especialidad tenés una visión de este tema en perspectiva internacional. ¿Podrías trazar un panorama acerca de cuál es el estado de la investigación sobre este tema? ¿Cuáles creés que son en la actualidad los tópicos más relevantes que se están desarrollando?

-Creo que una de las cuestiones que más me motivaron a empezar a trabajar sobre las elites hace seis años, fue justamente darme cuenta que había relativamente pocas investigaciones sobre este tema en el período reciente, hubo una época en los años setenta con cierto número de

Entrevista



51

DOSSIER / ENTREVISTA / ARTÍCULOS / RESEÑAS



*Investigadora Senior en el Centre National de la Recherche Scientifique; Directora de investigación en el Observatoire Sociologique du Changement, Sciences Po, Francia.

**Investigadora principal, Área Educación, FLACSO Argentina; Prof. Adjunta Regular de Problemática Educativa y Didáctica General en el CEFIEC, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. E-mail: sziegler@flacso.org.ar

trabajos desarrollados en Inglaterra, Estados Unidos y Francia, sobre la formación de las elites. Siempre tenemos como referencia *La Noblesse D'Etat*, de Bourdieu, pero también hubo muchos trabajos ingleses sobre las escuelas privadas, o trabajos en Estados Unidos también sobre ese sistema, y había pocas investigaciones más recientes. Esa fue una motivación para incursionar en estos trabajos. Sí ha habido bastante literatura, por lo menos en Estados Unidos se ha abordado bastante, sobre las universidades de elite; personalmente, me inspiré mucho en los trabajos americanos a pesar de que, obviamente, no es fácil trasponerlos al contexto francés, pero ellos han trabajado sobre la selección de las elites, eso es algo en lo que me intereso especialmente: cómo se han transformado los procesos de selección, cuál es el impacto de la meritocracia, si cada vez se logran elites más meritocráticas. En relación con esto último hay una vasta discusión: ¿hasta qué punto se ha desarrollado la meritocracia o lo que yo llamo el *patrocinio* dentro de los diferentes sistemas? Hay un fenómeno interesante a indagar acerca de en qué medida el mercado de trabajo se ha vuelto menos meritocrático en cuanto al reclutamiento, precisamente por el aumento de estudiantes ya seleccionados por la vía del sistema educativo con una base meritocrática rigurosa. Lo que han mostrado algunos trabajos ingleses recientes es que el mercado de trabajo quiere seleccionar entre aquellos que tienen muchos méritos a quienes tienen además otras capacidades estratégicas en el mercado de trabajo. Entonces, estas discusiones me parece que pueden renovar la reflexión sobre la formación de las elites.

-En cierta medida, ¿creés que estos procesos que describís pueden alterar las lógicas y las condiciones bajo las cuales se producen los procesos de selección y de formación de las elites?

-Pensando en el caso francés, actualmente se insiste con frecuencia en el papel del Estado en el sistema de formación de las elites. Este sistema en Francia es muy pronunciado, más pronunciado probablemente que en ningún otro país del mismo tipo y lo que se está observando hoy en día es lo que ya decía un poco Bourdieu en *La Noblesse D'Etat*, pero que se ha profundizado aún más. Hay un aumento del prestigio de las Escuelas Manageriales que se encuentran menos controladas por el Estado, no dependen del Estado, y tienen lógicas orientadas hacia el mercado económico y las elites económicas. En cierto modo, la presión internacional ha contribuido en este proceso de modo que los lazos con el Estado se desarrollaron más débilmente. Por ejemplo, lo que se advierte es que los alumnos de las escuelas de Estado, como el *polytechnique*, se dirigían a los mejores puestos en el Estado una vez finalizados los estudios (me refiero a sus egresados más destacados) y había todo un sistema de clasificación a la salida que permitía a los egresados insertarse en los ministerios de acuerdo a determinadas jerarquías (los mejores iban al Ministerio de Finanzas y luego a los restantes). Ahora lo que estamos observando es que muchos de esos jóvenes se incorporan directamente en los puestos ligados al área de finanzas en las empresas, directamente. Antes en el modelo francés ingresaban y desarrollaban una trayectoria en el sector público y con posterioridad, al cabo de diez años, transitaban por el sector privado. El ingreso y la inserción actual es directamente en el último sector.

También en la actualidad hay una diversificación de las estrategias, como por ejemplo, la continuación de estudios en el extranjero. Para Francia, a diferencia de otros países que son más dependientes, estas opciones no se ubican en los inicios de la formación, pero sí se producen al final de la carrera, como por ejemplo realizar una parte del *master*, o dos años de estudio en el extranjero, y esas instituciones extranjeras muchas veces no reconocen la calidad de los estudios franceses. También hay cada vez más extranjeros que vienen aunque el modelo francés tiene que luchar para ser atractivo en un contexto internacional en el cual las universidades anglosajonas ocupan el primer lugar y el hecho de que los sistemas de ingreso dificultan muchas veces la inclusión de los extranjeros, de modo que todo esto está cuestionando al propio sistema.

-¿Cómo creés entonces que el sistema francés va a procesar, de algún modo,

"Ante la falta, el déficit de políticas de Estado, el déficit de un pensamiento nuevo sobre cómo luchar contra las desigualdades, las políticas orientadas a ampliar la base social de reclutamiento para la formación de las elites, se han convertido en la política central de lucha contra las desigualdades, lo cual no fue previsto por las escuelas mismas, que hasta cierto punto se sienten un poco sobrepasadas, con una responsabilidad que va más allá de sus expectativas y posibilidades."

el reto que le plantean los procesos de internacionalización? Tal vez pensándolo a mediano plazo.

-Es difícil pronosticar el futuro, pienso que el papel de los sociólogos no es tampoco jugar a ser los profetas del futuro... pero al mismo tiempo creo que las grandes escuelas (*grandes écoles*)² han resistido a muchas transformaciones y todavía tienen muchos recursos de todo tipo, tienen posibilidades de mantenerse con una transformación relativa, es decir, lo que se observa por lo menos en París es que muchos piensan que lo ideal sería que las grandes escuelas se fundieran en las universidades y que eso es lo que contribuiría a renovar el sistema francés. Personalmente, comparto que sería positivo. Sin embargo, lo que han hecho algunas escuelas es que están tratando de constituir polos de escuelas denominados de *excelencia* (*pôles d'excellence*) reagrupándose entre ellas, entonces quizás eso pueda ser una posibilidad para obtener visibilidad en el campo internacional; desarrollar también estrategias para implantarse en otros países. Así algunas escuelas han tratado de implantar sedes en China, por ejemplo. De esta manera sus clases preparatorias permiten el intercambio con esas escuelas. Lo que ocurre es que estas estructuras funcionan bien en sistemas muy selectivos como el sistema chino, que fueron prácticamente los que inventaron el sistema de los concursos y que obviamente en otros sistemas que cuentan con otras estructuras y modos de selección, el pasaje entre escuelas es inviable porque colisionan diferentes modalidades.

-No resultan compatibles...

-No son compatibles, sobre todo el sistema de las clases preparatorias para la incorporación en estas escuelas... Nosotros en un estudio sobre la formación de las elites trabajamos en un colegio internacional, y la mayoría de los alumnos en ese colegio rehúsa totalmente al modelo de las clases preparatorias porque también es un modelo muy ascético que no corresponde a lo que buscan como forma de vida los jóvenes de muchos países en esa etapa. En muchos países es frecuente que entrar a la universidad esté asociado con un período de libertad y de autonomía juvenil, mientras que en Francia es diferente porque los jóvenes entran en estas clases y es un período más bien en donde se limitan los tiempos para compartir con los amigos, tienen poca vida amorosa, pocas actividades y salidas, no pueden viajar al extranjero por períodos prolongados, etcétera. Entonces no es un modelo atractivo, y las universidades anglosajonas, por ejemplo, son atractivas no solamente porque ofrecen una calidad de enseñanza elevada sino también porque están emparentadas con un estilo de vida que el modelo francés no proporciona y que llega recién en las Grandes Escuelas, pero ya es el nivel casi de *master* y no el nivel inicial. Por todo esto estimo que hay una preocupación actualmente sobre cómo se puede adaptar el sistema, y eso se combina con otras múltiples presiones sociales que revisten al asunto de más complejidad.

-¿Podrías detallar esto último? En tu conferencia comentabas precisamente el fenómeno de apertura, o cierta tendencia a la apertura, que está teniendo el sistema para la incorporación y reclutamiento de las elites y al mismo tiempo las tensiones que se producen a raíz de este cambio.

-Estimo que cada cambio aporta modificaciones a veces más allá de lo que piensan quienes lo inician. Aunque en este caso ha habido una voluntad de controlar el cambio de manera muy fuerte. En Francia hay una presión social muy alta ante el cierre social y como el nexo entre las instituciones de elite y el Estado es muy fuerte, hay una presión importante (que no es solo sobre las grandes escuelas, sino también sobre el propio Estado) ante la percepción sobre el cierre social de las instituciones al tiempo que se ha elevado el nivel de educación secundaria. Por lo tanto las universidades están enfrentadas a variados problemas porque reciben a los jóvenes que ya han accedido a la enseñanza secundaria y que tienen un derecho automático a entrar a la universidad. Al mismo tiempo, hay un sistema muy selectivo socialmente y selectivo también ante los grupos inmigrantes, que tienen muy poca representación dentro de este sistema. En este marco emergieron presiones muy fuertes. Una de las instituciones universitarias más prestigiosas como *Siences Po* encaró una respuesta, la más ambiciosa, desde mi punto de vista, y optó por instaurar una apertura en el reclutamiento de sus ingresantes pero procurando una inclusión controlada. Para eso crearon un nuevo sistema de selección para un número determinado de alumnos, provenientes de ciertas escuelas con las que establecieron una relación de trabajo. Por lo tanto ha sido básicamente una apertura controlada. Las otras escuelas han

encarado una opción menos “riesgosa” que fue ofrecer programas de tutoría para los aspirantes sin garantizar en ningún momento que los estudiantes fueran a obtener mejores resultados. Obviamente, que esto último puede verse como algo positivo porque resulta un apoyo para los jóvenes (más información, más becas, más conocimiento sobre el mercado de la enseñanza superior que es tan complejo en Francia, etcétera) pero no se puede esperar que estos programas transformen radicalmente la situación y obviamente no van a lograr disminuir la insatisfacción profunda que existe ante el cierre social.

Al mismo tiempo, el Estado ha avanzado más allá de lo que querían hacer las propias escuelas. El Estado ha ido más lejos y les propuso a las altas escuelas que tuvieran metas para lograr incluir un número mayor de estudiantes becarios. Las altas escuelas están muy inquietas ante esta presión que viene no solamente “desde abajo” sino desde el Estado mismo que las subvenciona y las respalda. En este marco han tratado de acordar que el porcentaje de estudiantes estipulado (del 30%) sea entre todas las escuelas, para que se pueda distribuir y que las escuelas de menos prestigio tengan un 50%, y las más prestigiosas mantengan su nivel actual, que en algunas es de 8%, digamos, de becarios, pero el Estado les ha planteado la presión de tener 30% por escuela. Entonces eso ha generado diferentes dinámicas. Como comenté en la conferencia hubo una opción para obtener la inclusión de becarios del 30% y esta opción fue la aceptación en las clases preparatorias de alumnos becarios pero con un año más de formación, de modo que les permita prepararse para este sistema con “menores riesgos” de fracaso, pero también esto produjo que demore mucho más la efectividad de la política. Porque mientras ingresan y hacen un año más, la clase preparatoria pasa a durar dos años, y el gobierno se resiste ante eso, porque todo gobierno quiere resultados inmediatos. Entonces las escuelas están ante esta doble presión tanto social de carácter interno y también internacional.

Como decía la presión internacional hace también que en Francia exista cierto consenso respecto a que las elites francesas están “anémicas”, en el sentido que existe una auto-reproducción demasiado elevada, no se renuevan. Por todo esto diría que hay una presión concurrente y es un momento interesante para efectuar un estudio, porque es un tiempo de gran transformación. A veces nosotros, los sociólogos, tendemos mucho a enfatizar que todo está cambiando (porque es casi como la justificación que nos permite sustentar que hagamos nuestro trabajo), pero efectivamente me parece que en el caso de las elites francesas se puede decir que es un momento de gran cambio.

-En relación con esta apreciación sobre el cambio, coincido con aquello que comentabas anteriormente acerca de que toda medida, o mejor dicho toda política que se implementa genera algún tipo de transformación, existe esa tensión entre la transformación y la continuidad. También es frecuente que las transformaciones no resulten necesariamente las que estaban previstas o las imaginadas. Quería preguntarte entonces por los efectos no previstos que se desplegaron a partir de la implementación de estas políticas.

-Desde mi punto de vista hay dos efectos importantes. Un efecto es que las escuelas que se han implicado mucho en la tutoría, que son la mayoría, que lanzaron ese modelo, han encontrado que este método es el menos riesgoso, el menos costoso, porque son sus mismos estudiantes quienes van a hacer las tutorías, estudiantes a los que se les paga muy poco o se les dan créditos universitarios, es decir, una mano de obra disponible y económica. Desarrollaron así programas con poco riesgo porque como no cambia el sistema de selección, el funcionamiento de la institución no se encuentra para nada alterado y le da una legitimidad social con poco costo material, simbólico e institucional. Pero mientras las instituciones más se implican en los programas de tutoría, más aparece la idea de todas acerca de las dificultades escolares de los jóvenes. Sin embargo, las escuelas habían resuelto que había una línea que no iban a sobrepasar, sobre todo para no entrar en conflicto con los profesores, de modo que los profesores se ocuparían estrictamente de las cuestiones de orden pedagógico y los estudiantes-tutores aportarían informaciones, recursos materiales, posibilidades de hacer salidas culturales, pero no se implicarían en otras tareas. Pero mientras más avanzan los programas de tutoría, advierten una serie de obstáculos pedagógicos reales y estos programas no van a prosperar favorablemente si los jóvenes siguen teniendo problemas, grandes dificultades; es decir que no podrán ampliar el número de jóvenes, porque una vez que hayan seleccionado a “los buenos de los buenos”, a aquellos que

no tienen dificultades, que no son tantos, arriban a una franja que empieza a tener dificultades escolares, entonces están confrontados a la situación de tener que involucrarse en una acción pedagógica, lo cual es un cambio respecto a cómo pensaban inicialmente estos dispositivos...

El otro efecto fue que quizás *Sciences Po* ideó más detenidamente esta política, a diferencia de las otras grandes escuelas que en ningún momento se pensaron como actores del sistema educativo y, poco a poco, con la publicidad que le han sabido dar a sus políticas, con la gran capacidad que tienen los actores más que el Estado de poner en obra las políticas de manera eficaz; porque las grandes escuelas tienen una eficacia managerial, tienen los recursos económicos, como son pequeñas se organizan ágilmente, a veces con más versatilidad que el Estado para que sus políticas sean visibles y eficaces en el corto plazo... y como el Estado está en una crisis ante qué hacer en materia de política de la desigualdad, estas políticas poco a poco en el paisaje francés, en un período relativamente corto, entre el 2001 y el 2010, han venido a ocupar un espacio central como elemento de las políticas educativas mientras que el número de personas que tocan es extremadamente reducido. Ante la falta, el déficit de políticas de Estado, el déficit de un pensamiento nuevo sobre cómo luchar contra las desigualdades, las políticas orientadas a ampliar la base social de reclutamiento para la formación de las elites, se han convertido en la política central de lucha contra las desigualdades, lo cual no fue previsto por las escuelas mismas, que hasta cierto punto se sienten un poco sobrepasadas, con una responsabilidad que va más allá de sus expectativas y posibilidades.

-En ese sentido, te quería preguntar si estas políticas tendientes a ampliar la base de reclutamiento de las elites tienen alguna relación, y cuál es esa relación (si la hubiera) con las políticas de acción afirmativa y con la implementación durante tanto tiempo de las políticas de las Zonas de Educación Prioritaria en Francia. ¿Hay algún tipo de relación al respecto?

-Por supuesto. Es decir, nunca fue presentado de una manera directamente así, quizás el que más lo ha presentado un poco de esa manera es *Sciences Po* que tiene una visión un poco más compleja del paisaje de las políticas educativas, sobre todo porque su propio director ocupó un puesto en el Ministerio de Educación en una época, aunque en el área presupuestaria.

Lo que sucedió es que estas políticas coinciden temporalmente con el sentimiento de un gran fracaso de las políticas de Zonas de Educación Prioritaria y en los años noventa empezaron a aparecer evaluaciones mostrando efectos muy limitados de las políticas ZEP, que estaban basadas en la idea de una discriminación positiva territorial. Entonces hay una coincidencia, que no es fortuita, entre el sentimiento de que se había llegado a una suerte de impasse de las políticas territoriales y el desarrollo de estas nuevas políticas individualistas. Dicho de otro modo, se empezó a instalar una idea acerca de que si ya que no podemos luchar de manera masiva contra la desigualdad, vamos a rescatar por lo menos a aquellos estudiantes de clase baja que muestran una voluntad, una capacidad y buenos resultados. Hay efectivamente una coincidencia en el desarrollo, en la transición de un modelo colectivo a un modelo individualista. Las políticas de acción afirmativa también han tenido mucho impacto, pero un impacto en Francia que no se reconoce porque siempre Francia se mide en una situación compleja hacia los Estados Unidos. Como en una postura que planteara "nosotros somos lo contrario de los Estados Unidos", de muchas maneras. Sin embargo, en los primeros textos de la política de *Sciences Po* había ciertos elementos de *affirmative action*, es decir, había una referencia, y rápidamente se abandonaron porque justamente las críticas más grandes que se le hacía al modelo, que encontró muchas críticas inmediatamente en el espacio público, era precisamente que estaban replicando el modelo de la *affirmative action* que era considerado como "un modelo totalmente demagógico, y que iba a apoyar a jóvenes que no tienen el nivel académico necesario y que de todos modos iban a entrar en las escuelas", entonces inmediatamente se abandonó. Pero sí ha habido una influencia que la han traído también muchas asociaciones

"Lo que sucedió es que estas políticas coinciden temporalmente con el sentimiento de un gran fracaso de las políticas de Zonas de Educación Prioritaria y en los años noventa empezaron a aparecer evaluaciones mostrando efectos muy limitados de las políticas ZEP, que estaban basadas en la idea de una discriminación positiva territorial. Entonces hay una coincidencia, que no es fortuita, entre el sentimiento de que se había llegado a una suerte de impasse de las políticas territoriales y el desarrollo de estas nuevas políticas individualistas."

militantes de inmigrantes en Francia que se relacionan con el movimiento negro en Estados Unidos, que resulta su modelo de inspiración. En las escuelas, ellos han sido parte de los agentes que han hecho llegar este modelo, más bien con el deseo de imitar a las universidades de elite americanas y de desarrollar convenios con esas universidades. Cuando empecé este estudio, hay una asociación que se llama la *French-American Foundation*, que congrega grupos que tienen una relación entre Francia y Estados Unidos, con personas de alto nivel político y empresarios, y realizamos un viaje a Estados Unidos para ver los nuevos programas de *affirmative action* que no están basados como los programas anteriores en una *affirmative action* individual, sino los programas del Estado de Texas y de California, que encararon un programa de *affirmative action* con base territorial, o por lo menos en Texas son los que se llaman *Ten Percentage Plan*, que implica que el 10% de los mejores alumnos de cada escuela secundaria tiene derecho a entrar en la mejor universidad de Texas. A ese viaje concurren también responsables de las grandes escuelas. Efectivamente, hay un lazo entre estas políticas.

-Cambiando parcialmente de tema. Me interesaría preguntarte por el campo de investigación sobre la formación de las elites, ¿cuáles creés vos que son aún las vacancias en la investigación? ¿Qué aspectos aún no han sido explorados?

-Pienso que al menos en nuestro estudio algo que falta y que para mí es un problema, pero es tan ambicioso que por el momento resulta imposible hacerlo, es trabajar la cuestión curricular. Justamente, porque como nosotros estamos trabajando en el sistema de la *classe préparatoire* decidimos comparar a las elites económicas con las elites científicas, para tomar dos grupos bastante contrastantes -no tomamos a los intelectuales porque es un grupo muy pequeño, ha habido un verdadero problema y es que ha disminuido la proporción de estudiantes por ejemplo en las carreras como Literatura-, y para estudiar las elites intelectuales preferimos tomar las clases científicas como una parte de las elites intelectuales, y compararlas con las económicas. Y eso presentaba para nosotros el gran problema de que no podíamos observar las clases de Física de nivel pos-bachillerato, porque ninguno de nosotros tenía la competencia curricular en Matemáticas, Física, Química, y en las clases comerciales hubiéramos podido observar los cursos de Historia, Economía, Sociología, obviamente. Estos obstáculos nos presentaron un problema real, y entonces eso me parece un déficit. Y en las grandes escuelas tampoco estudiamos los programas de formación de manera detallada. El libro que publicamos tiene una primera parte que está más centrada en el sistema de selección, y una segunda parte que trabajamos en la socialización en las escuelas pero de manera mucho más global, sobre todo en las grandes escuelas, dado que hay todo un sistema de la participación en las asociaciones, una vida social que es parte del *curriculum*. Pero la ausencia en el abordaje del *curriculum* mismo me parece un déficit importante; es decir, qué formación curricular tienen las elites actualmente. Para lograrlo tendríamos que integrar en el equipo profesores de disciplinas científicas y especialistas de ciertos campos para poder observar de manera realmente interesante algunas transformaciones posibles. Y eso me parece una gran ausencia porque es importante no solamente ver cómo son seleccionadas las elites y el modelo de socialización, cómo se ha ido transformando, sino también estudiar de manera mucho más precisa los contenidos. Hasta ahora, no conozco a nadie que haya trabajado de manera reciente esos temas... no existe prácticamente una literatura en ese campo. Eso me interesaría hacerlo.

-Decías al inicio de esta entrevista que hace seis años empezaste a investigar sobre estos temas y que el interés estuvo en parte en la ausencia de investigaciones o en los escasos trabajos en relación con este tópico. Quería preguntarte si tenés alguna hipótesis o alguna idea acerca de cuáles han sido las condiciones de posibilidad o por qué en estos últimos años, en lugares tan diferentes, emerge un interés creciente por los procesos de formación de estos grupos.

-Es difícil responder a esa pregunta, quizás hay diferentes maneras de interpretar el fenómeno. Tal vez hubo un ciclo en el cual se abordaron centralmente a las clases bajas y luego se produjo cierta apertura hacia los

"(...) la presión internacional hace también que en Francia exista cierto consenso respecto a que las elites francesas están 'anémicas', en el sentido de que existe una auto-reproducción demasiado elevada, no se renuevan. Por todo esto diría que hay una presión concurrente y es un momento interesante para efectuar un estudio, porque es un tiempo de gran transformación."

estudios interesados en las clases medias y en las clases altas. También fue así, al menos, en mi trayectoria: en este recorrido trabajé en un estudio sobre la escuela de la periferia; luego acerca de la elección de la escuela en relación con las clases medias, que fueron los trabajos realizados durante diez años hasta el 2005 más o menos, de 1995 a 2005, y luego inicié los trabajos sobre las elites. También en ese proceso fui cambiando el foco de nivel educativo: de la escuela secundaria hacia el nivel superior. Quizás haya ciclos de ese tipo que se vean en la investigación. Pienso que posiblemente también el impacto de las transformaciones en el mundo económico, ha hecho que haya una mayor toma de conciencia de la importancia de las elites económicas en las últimas crisis económicas mundiales y una interrogación sobre cómo se forman esos grupos, que los habíamos estado ignorando desde la investigación. En Estados Unidos no creo que se pueda tener esa reflexión, porque ellos nunca dejaron de estudiar, desde los años setenta hasta ahora este tema. Ha habido períodos con mayor o menor abundancia de estos estudios, pero indefectiblemente presentan una continuidad más grande. En Inglaterra creo que el factor económico tuvo también un impacto en ese sentido de interrogarse nuevamente sobre las elites. En el caso francés lo que también ha llevado a interrogarse por este tema es que siempre ha habido como un miramiento de los sociólogos a trabajar sobre las elites porque, obviamente, había cierta legitimidad acerca de que uno debería trabajar siempre sobre los grupos que tienen mayores dificultades, y lo que en Francia ha contribuido son justamente estas políticas de apertura social, que crearon un nuevo nexo con las clases desfavorecidas -por lo menos ahora hay varias personas que están trabajando también en estas políticas, y bueno, como se trata también de trabajar en liceos hay una continuidad evidente con las personas que han trabajado sobre las políticas de educación prioritaria y las desigualdades. Eso también ha hecho que se plantee una especie de "bueno, ya no tengo el mismo complejo de trabajar sobre las clases altas" porque presenta una conexión con los liceos y las condiciones desfavorables.

-Es un planteo coincidente con algunas dinámicas locales. Frecuentemente al presentar resultados de estos estudios o al momento de presentar proyectos para obtener subsidios de investigación aparecen dudas y objeciones como las que señalás. Así, parecería que "las elites no nos necesitan, y es ilícito destinar esfuerzos y recursos de la investigación para abordar estos temas". En Argentina diría que muy incipientemente en los últimos diez años hubo cierta habilitación, sin embargo, sigue siendo muy difícil justificar por qué es lícito dedicarse a estas investigaciones y se exige un mayor esfuerzo para estipular la relevancia social de encarar estos trabajos ... No resulta sencillo.

-Sí, te entiendo. Para nosotros los programas de apertura social le han dado una gran legitimidad social, en el sentido de que estamos trabajando al mismo tiempo sobre los pobres, sobre las instituciones y el reclutamiento de la elite. Pero sí... claro, luego hay otros investigadores que tienen un camino más sencillo que son aquellos que trabajaban sobre las elites políticas, indirectamente o directamente, pero en el espacio de investigación de la sociología más amplio, obviamente allí hay más legitimidad y menos miramientos.

También estudiar a las elites presenta aspectos difíciles: esa especie de control permanente de la actividad de investigación, que es muy pesado para el investigador y que personalmente nunca me he sentido trabajando bajo tanto control. Por ejemplo abordando otros grupos nunca me he limitado demasiado en dosificar las publicaciones, para no impedir que la investigación progrese. Con los trabajos sobre las elites me ha ocurrido. Por ejemplo en una oportunidad cuando publiqué un artículo en *Le Monde*, ese periodista me estaba persiguiendo desde hacía un año y medio para que hiciera ese artículo y todo el tiempo le planteaba que necesitaba más tiempo, "cuando esté más avanzada, cuando esté más avanzada", le decía y al fin en algún momento uno se tiene que expresar. Inclusive antes había publicado un solo artículo sobre los tutores, en la revista *Education et Sociétés*, que es una revista difícil de encontrar, aun en las librerías, y algunos entrevistados habían encontrado el artículo e inmediatamente se habían sentido afectados por el modo en que habíamos seleccionado a los tutores que formaban parte de la muestra, y por lo tanto cuestionaban que esos no eran los más representativos de todos los tutores y demás. Toda una discusión. Entonces como te decía trabajar con las elites no es tan sencillo.

-Resulta interesante lo que planteás respecto de los efectos, y la presencia de la voz más directa de estos grupos sobre el investigador, inclusive una vez que los estudios finalizan.

-Sobre todo que en Francia ellos son doblemente sensibles porque se sienten criticados, cuestionados y como piensan que puede haber una llegada directa a los periodistas, y a los periodistas inmediatamente las elites les fascinan, entonces defienden el mantenimiento de una imagen que ellos quieren sostener de manera muy controlada... En este sentido, la estrategia institucional de *Sciences Po*, es opuesta a estas elites y se vincula con ganar visibilidad. Sus autoridades siempre han pensado que lo mejor es que los demás hablen de la institución, aunque la critiquen. Así, pese a las críticas enormes que ha recibido la política, ha aumentado el atractivo de la institución. Nunca ha tenido tantos estudiantes que quieren entrar, tantos profesores que quieren formar parte de ella. Claro, ha habido otros aportes que han contribuido a hacerla atractiva, pero uno de los elementos es que todo el mundo conoce esa política, inclusive en el extranjero, entonces ha colaborado muchísimo a la imagen de la institución y en un mundo donde la reputación y la visibilidad tiene su peso, poco importa si algunos investigadores dicen algo más crítico...

Notas

- ¹ Como dato importante cabe tener en cuenta que las políticas aquí descritas se desarrollaron fundamentalmente durante el gobierno de Nicolas Sarkozy.
- ² Estas instituciones a las que los estudiantes ingresan a través de un concurso muy restrictivo constituyen uno de los pilares del sistema de formación de las elites en Francia. Estas se orientan a un número restringido de estudiantes y favorecen el acceso a posiciones dirigenciales tanto en el área política como económica del país.